

Revisión de las iniciativas de evaluación comparativa en materia de seguridad y salud en el trabajo que han concluido con éxito

Resumen ejecutivo

Resumen ejecutivo

En la Agencia Europea para la Seguridad y la Salud en el Trabajo (EU-OSHA), la evaluación comparativa se ha definido como «un proceso planificado por el que una organización compara sus procedimientos y rendimiento en materia de seguridad y salud con otros, para saber cómo reducir accidentes y problemas de salud, mejorar el cumplimiento de la legislación sobre SST y/o reducir los costes del cumplimiento de la normativa». Sobre la base de la anterior definición, el objetivo global de este proyecto era revisar los programas de evaluación comparativa en materia de SST que se han establecido a escala sectorial, nacional y europea. El propósito del estudio era también evaluar las ventajas que pueden ofrecer tales programas, así como sus limitaciones, e identificar los factores clave y los principales obstáculos para que resulten un éxito.

Se utilizaron una serie de metodologías –entre ellas, una revisión documental, un cuestionario por correo electrónico y una encuesta en línea– para identificar programas de evaluación comparativa realizados en Europa y registrar detalles sobre su alcance, sus actividades y su eficacia. Como complemento de esta información se adoptó un enfoque basado en estudios de casos para comprender mejor los programas seleccionados, incluidos los factores de éxito y cualquier obstáculo para su evolución. Para ello se realizaron extensas entrevistas a los coordinadores de los programas y los participantes en los mismos, con el fin de aprovechar los conocimientos, teóricos y prácticos, de las personas implicadas. Además, se llevaron a cabo un número limitado de estudios de casos sobre programas de evaluación comparativa centrados en temas no relacionados con la SST para examinar la información que pudiera transferirse de unos a otros.

Las conclusiones de la revisión reflejan la diversidad de los programas disponibles y la variedad de sectores, temas y miembros. En los 24 programas de SST revisados en profundidad, la naturaleza de los requisitos relativos al intercambio de información varía de forma significativa e incluye tanto datos cuantitativos (es decir, resultados en materia de SST) como datos cualitativos de buenas prácticas (proceso). Muchos programas contienen elementos de ambos tipos.

Las ventajas de la evaluación comparativa para las organizaciones miembros son numerosas. La calibración de su propio rendimiento en comparación con el mercado es un factor muy motivador para que las organizaciones participen en un programa de este tipo. Otro importante impulsor es el de mejorar los índices de accidentes e incidentes. Por ejemplo, el «Zero Accident Forum», una red voluntaria finlandesa de centros de trabajo del país, observó que la siniestralidad de sus miembros se redujo un 46 % entre 2008 y 2012, mientras que el índice a escala nacional no había variado de forma notable durante este periodo. Las actividades de evaluación comparativa del Comité Consultivo del Sector del Papel y el Cartón (PABIAC), perteneciente al Health and Safety Executive (HSE, órgano ejecutivo en materia de salud y seguridad) del Reino Unido, coincidieron con un descenso en la siniestralidad en la industria papelera, que pasó de ser superior a la tasa en la construcción en la década de 1990 a situarse justo por encima de la media del conjunto de todos los sectores industriales. La idea de «visión de éxito» resulta atractiva: muchos participantes se unen a la iniciativa por el deseo de crear un entorno en el que no se produzcan accidentes.

Las respuestas a la encuesta indican que el éxito está influido por una amplia variedad de factores, pero no hay uno solo en el que todos los encuestados coincidan en considerar crucial para el éxito de su programa. Se observa que los requisitos relativos a los datos son un factor clave, en particular por lo que respecta a la participación y las organizaciones miembros; los programas de evaluación comparativa que exigen recogida de datos sobre el rendimiento resultan menos atractivos para los miembros que los que incluyen puesta en común de buenas prácticas en materia de SST. Es probable que centrarse en las características que más valoran los miembros derive en una mayor participación y éxito, aunque esto no debería impedir la recopilación de datos que los organizadores del programa consideren beneficiosos, en especial, si es clave para controlar los avances. Dar parte de los accidentes puede ser una cuestión delicada y tal vez a algunos miembros se les haya aconsejado no compartir información al respecto: el anonimato puede ser un medio de abordar este problema. En el programa «Fleet Safety Benchmarking» (Evaluación comparativa de la seguridad de la flota de vehículos) de Virtual Risk Manager, por ejemplo, se observó que el anonimato propicia la presentación de datos más fiables y unos debates más productivos.

La amplia mayoría de los programas generan oportunidades para crear redes de contactos y promover debates. Por ejemplo, la red «Zero Accidents» (Cero accidentes) de los Países Bajos descubrió que había preferencia por los foros y grupos de trabajo presenciales, antes que por las conferencias y los grupos de debate más pasivos. Funcionaban mejor para convencer a los asistentes de la importancia y la aplicabilidad de las políticas y los procesos de otras empresas a sus propias organizaciones.

Algunos de los encuestados en el estudio debatieron la importancia de la creación de redes como pieza determinante para establecer las relaciones de confianza y colaboración mutua que permiten que los programas de evaluación comparativa resulten un éxito. Las oportunidades de creación de redes que facilita la Universities Safety and Health Association (Asociación de universidades para la seguridad y la salud), un foro para intercambiar buenas prácticas en el sector de la educación superior, es uno de los aspectos que más se valora de sus actividades. Se determinó que la mayoría de las universidades con sede en el Reino Unido tienen procesos satisfactorios de recopilación de datos internos, de modo que consideran que la función más importante de los datos cuantitativos que producen es poder compararlos con los de otras instituciones.

Los programas con elementos de carácter práctico, como demostraciones *in situ* u oportunidades para el debate «cara a cara», se consideran muy beneficiosos, en opinión de los miembros. El Grupo director sobre evaluación comparativa de la EU-OSHA determinó que la organización de actos en entornos «seguros» no competitivos permite a los participantes debatir cuestiones polémicas y sensibles, y ayuda a garantizar que prevalezca la mentalidad abierta a la colaboración que se necesita para fomentar la evaluación comparativa.

Hay otros aspectos considerados también importantes, como la unidad de adhesión (por ejemplo, el concepto de adhesión al «centro de trabajo», en lugar de a la «empresa», puede funcionar mejor para ciertas compañías de mayor tamaño) y los criterios establecidos para ser miembro. Los programas pueden funcionar bien tanto con bases sectoriales amplias (p. ej., el «Zero Accident Forum» de Finlandia) como reducidas (p. ej., el programa PABIAC del HSE). Al no limitar las posibilidades de pertenencia al Foro solo a los líderes del mercado en rendimiento en el ámbito de la SST, sino abrirlas también a organizaciones aspirantes con rendimiento inferior, el «Zero Accident Forum» finlandés aumenta al máximo las oportunidades de aprendizaje y apoyo entre iguales.

Es importante asimismo el modo en que se enmarcan los objetivos; las metas deben ser ambiciosas, pero realistas. En el programa «Fleet Safety Benchmarking» de Virtual Risk Manager se consideraba contraproducente tener una estrategia demasiado estricta antes del desarrollo. Virtual Risk Manager cree que los debates mantenidos en y sobre el foro de evaluación comparativa son tan importantes como los propios datos.

La información obtenida a partir de la participación debería ser realmente útil para los participantes; si el programa no tiene valor percibido, es probable que la participación se reduzca por la falta de rendimiento de la inversión en los recursos asignados para la iniciativa. En general, los participantes en la evaluación comparativa prefieren centrarse en procesos más que en resultados, y los ejemplos prácticos suelen estar muy valorados. La mayoría de los encuestados indicaron que la capacidad de utilizar los productos de la iniciativa en términos de información con el fin de facilitar el cambio era esencial para el éxito del programa. Los programas que generan documentación que contiene políticas y procesos sobre SST se consideran útiles, ya que pueden resultar un ahorro de tiempo en la elaboración de documentación «desde cero». La puesta en común de documentación electrónica es de especial utilidad. La utilización de varias estrategias de divulgación, como las que usa BGM en Alemania para su sistema integral de incentivos para el seguro de accidentes obligatorio, se considera también un factor de éxito importante.

La facilidad de participación es un factor que mencionan muchos encuestados. En este programa de BGM, los cuestionarios son lo más sencillos posible para reducir al mínimo las barreras burocráticas. La utilización de una estructura breve y sencilla en la encuesta más reciente realizada en el marco del programa PABIAC del HSE permitió también un elevado índice de respuesta.

La utilización de los términos «buenas prácticas» o «mejores prácticas» debe pensarse detenidamente. El grupo ArcelorMittal, con sede en Luxemburgo, observó que transmitir un mensaje de «buenas prácticas», en lugar de «mejores prácticas» era a menudo más beneficioso, dado que se consideraba

que con ello se estaba ofreciendo orientación, más que imponiendo procedimientos obligatorios. Los directivos se sienten entonces más identificados con los procesos resultantes sobre SST.

El consenso entre los entrevistados fue menor en relación con las características desfavorables de los entornos o programas. Las más mencionadas fueron las onerosas exigencias de tiempo o recursos que representa ser miembro del programa, y los bajos niveles de respaldo por parte del sector. Cuando los programas incluyen la recopilación de grandes volúmenes de datos empíricos pueden llegar a parecerse a los proyectos de investigación y exigir un uso extremadamente alto de recursos: la utilización de metodologías como las entrevistas en persona o las auditorías *in situ* de los procesos de SST debe contemplarse con precaución.

El anexo del informe tiene el propósito de servir como guía práctica para particulares y organizaciones que deseen poner en marcha un programa de evaluación comparativa en materia de SST o seguir desarrollando uno ya en curso. Establece medidas prácticas para captar miembros, establecer objetivos, mantener el impulso y garantizar la sostenibilidad a largo plazo.

La Agencia Europea para la Seguridad y la Salud en el Trabajo (EU-OSHA) tiene como

misión contribuir a que los centros de trabajo europeos sean más seguros, saludables y productivos. La Agencia investiga, desarrolla y divulga información fiable, equilibrada e imparcial sobre salud y seguridad, y organiza campañas paneuropeas para promover la sensibilización en este ámbito. Creada por la Unión Europea en 1994 y con sede en Bilbao, la Agencia reúne a representantes de la Comisión Europea, de los gobiernos de los Estados miembros, de las organizaciones de empresarios y trabajadores, así como a expertos destacados de cada uno de los Estados miembros de la UE y de terceros países.

Agencia Europea para la Seguridad y la Salud en el Trabajo

Santiago de Compostela 12, 5ª planta

48003 Bilbao – ESPAÑA

Tel.: +34 944794360

Fax +34 944794383

Correo electrónico: information@osha.europa.eu

<http://osha.europa.eu>



Publications Office